

¡Fuertes de Verdad!

**El rol de la familia en el
desarrollo infantil**



La familia es responsable de la protección y educación de las niñas y los niños, de brindarles afecto, cuidado y seguridad para que crezcan sanos y felices; y además, los forma para que sean parte de la sociedad. Sin duda, constituye el primer espacio donde nos relacionamos y aprendemos a convivir con los demás. Es el entorno donde aprendemos, a través del ejemplo, a respetar las normas, valorar las costumbres de la comunidad y formar nuestra identidad.



¿Cómo contribuye la familia en el desarrollo infantil?

El desarrollo infantil es producto de la interacción de las características biológicas de la niña o el niño, y de las experiencias que le ofrece su medio social. Por ello, cuando nace, la familia debe brindar un entorno de seguridad y afecto, cuidados, una buena alimentación, atención en salud y educación. De esta manera, tendrá la posibilidad de un desarrollo pleno y feliz.

El acompañamiento en el desarrollo infantil, durante los primeros 5 años de vida, es fundamental para el futuro de la niña o el niño, pues en esta etapa se encuentra en pleno proceso de formación y maduración, por ello, se les debe proteger de situaciones que pongan en peligro su desarrollo, como la violencia, el abandono, el maltrato, la desnutrición, la falta de oportunidades de aprendizaje, entre otras.

La familia debe reconocer que las niñas y los niños son personas con iniciativa desde que nacen, únicos y diferentes, con derecho a ser cuidados de forma oportuna y pertinente. A partir de ello, es necesario:

- Reflexionar sobre los cuidados que se les brindan.
- Mantener prácticas respetuosas de crianza que los ayuden a sentirse seguros y queridos.
- Cambiar aquellas acciones que no favorezcan su desarrollo.

¿Cuál es el rol de la familia en el desarrollo infantil?

- Ofrecer a las niñas y los niños cuidados con amor que les permitan construir vínculos de seguridad afectiva, respondiendo oportunamente y de forma adecuada a sus necesidades. Esto ayudará a que desarrollen un apego seguro con las personas que los atienden, y que, por lo general, son la mamá, el papá u otro adulto responsable de su cuidado.
- Brindar espacios seguros, materiales variados y situaciones que promuevan el movimiento, las actividades de exploración y el juego libre. Estas actividades son fundamentales para el desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños.
- Respetar y hacer respetar los derechos de las niñas y los niños, valorándolos y tratándolos con afecto.
- Satisfacer sus necesidades de cuidado y protección, preocupándose por mantenerlos sanos física y mentalmente, atendiendo sus controles de salud, vacunación oportuna, alimentación, vestimenta y educación.
- Ofrecer un ambiente libre de violencia, que sea seguro, en el que siempre se trate con respeto a todas las personas.
- Ayudar a las niñas y los niños a reconocer y comprender sus emociones, para aprender a expresarlas, identificarlas y regularlas

